



Metodologías de Investigación, crimen organizado y análisis de redes sociales: un estudio de caso en la frontera

Research methods, organized crime and social network analysis:
a case study at the border

Guadalupe Correa-Cabrera

Resumen

La parte mexicana de la frontera Tamaulipas-Texas ha sido una de las regiones más peligrosas del país durante los últimos años debido a la presencia y enfrentamiento de grupos armados extremadamente violentos como el Cartel del Golfo y los Zetas. Realizar investigación sobre temas de seguridad en zonas con elevados niveles de violencia es sumamente difícil. El objetivo del presente artículo es analizar una experiencia de investigación en esta región del país, a través de la cual se diseñan nuevas metodologías de investigación para entender el funcionamiento de organizaciones criminales a través de “análisis de redes” (*network analysis*). Este análisis se basa en metodologías cualitativas que incluyen entrevistas, investigación participante y extracción automática de información de sitios web mediante programas informáticos. El presente artículo identifica nuevas formas de acceder a información en el marco de lo que se conoce como “periodismo ciudadano colaborativo”. La utilización de dichas herramientas facilita la investigación de campo en contextos de violencia extrema.

Palabras clave: Tamaulipas; crimen organizado; Zetas; Cartel del Golfo; redes sociales; análisis de redes.

Abstract

The Mexican part of the Tamaulipas-Texas border has been one of the most dangerous regions in the country during the last few years due to the presence and confrontation of extremely violent armed groups, such as the Gulf Cartel and the Zetas. Conducting research on security issues in regions like this is extremely difficult. The aim of the present study is to analyze a research experience in this region, and design new research methodologies to understand the structure and functioning of criminal organizations through “network analysis”. This analysis is based on qualitative methodologies including semi-structured interviews, participant observation, as well as web-search and scraping. The present article identifies new ways to obtain information in the framework of what we know as “collaborative citizen journalism.” These tools are quite useful to conduct field research in dangerous contexts.

Keywords: Tamaulipas; organized crime; Zetas; Gulf Cartel; social media; network analysis.

Introducción¹

La parte mexicana de la frontera Tamaulipas-Texas es una región a la que por mucho tiempo no se le prestó mucha atención por parte de académicos y medios de comunicación, pero que constituye una zona estratégica por su ubicación geográfica y porque es punto clave para el tráfico de drogas y otros productos de norte a sur y de sur a norte en el continente americano (Guerrero, 2010; Flores, 2013a y 2013b). En los últimos años, y particularmente desde principios de 2010, esta región experimentó una ola de violencia inusitada derivada de la división entre dos importantes agrupaciones del crimen organizado que en un tiempo trabajaron juntas—el Cartel del Golfo (CDG) y los Zetas—así como de la inclusión de las fuerzas federales en la lucha contra el crimen organizado en México (Valdés, 2013; Correa-Cabrera, 2017).

En un contexto de extrema violencia, militarización de la estrategia de seguridad en el país, paramilitarización del crimen organizado y silenciamiento a medios de comunicación, se hace necesario encontrar una explicación lógica a lo que está ocurriendo con el objeto de diseñar políticas efectivas para solucionar una problemática que ha afectado a miles de personas en una región fronteriza de la que no se escribió mucho en décadas pasadas y que ha estado controlada en gran medida por el narcotráfico y la delincuencia organizada en general. Hacer investigación en una región como ésta plantea grandes retos y conlleva riesgos importantes que dan lugar a un replanteamiento de los métodos de investigación tradicionales (Correa-Cabrera y Nava, 2013; Correa-Cabrera, Ragland y Machuca, 2016).

El presente análisis se enfoca en las metodologías de investigación utilizadas en un proyecto específico para determinar las causas de la violencia, así como la estructura y funcionamiento de las organizaciones criminales que han operado en la frontera Tamaulipas-Texas en los últimos años. El primer obstáculo que los investigadores sociales encuentran al intentar hacer investigación en esta zona es el silenciamiento a medios de comunicación por parte del crimen organizado y el Estados mexicano (Correa-Cabrera, Ragland y Machuca, 2016). Asimismo, el grado de peligrosidad al hacer este tipo de análisis se incrementa de manera exponencial debido a las nuevas prácticas y armas de alto calibre utilizadas por la delincuencia organizada, así como a la militarización de la estrategia de seguridad en el marco de la denominada “guerra contra las drogas”. Lo anterior plantea la necesidad de buscar métodos alternativos de acceso a la información, así como nuevas técnicas para analizar y sistematizar la misma.

En el desarrollo del proyecto de investigación aquí analizado, se encontraron diversos obstáculos para acceder a información básica sobre los sucesos violentos que acontecieron recientemente en la región fronteriza del estado mexicano de Tamaulipas. Los medios de comunicación formales dejaron de informar por el riesgo que enfrentaban en un ambiente extremadamente violento. En este contexto, los ciudadanos comenzaron a reportar situaciones de riesgo a través de redes sociales (Facebook, Twitter, WhatsApp, etc.), y los análisis se empezaron a elaborar de manera anónima en distintos blogs especializados en temas de violencia y delincuencia organizada en Tamaulipas (entre ellos “El Blog del Narco” y otras plataformas electrónicas que manejan información de carácter más local).

En el transcurso de la investigación en la que aquí se denominó “la frontera olvidada”,² se recurrió de forma muy importante a la información que fluye por las redes sociales y que generó un círculo de confianza formado por ciudadanos comprometidos con la libertad de expresión y el derecho a la información. Estos individuos participaron activamente en las plataformas de comunicación electrónicas y medios de comunicación informales, desarrollando lo que se ha llamado “periodismo ciudadano colaborativo”. Este fenómeno constituye un esfuerzo colectivo de

¹ Un agradecimiento al *Open Society Institute*, al Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), al *Social Science Research Council* y a la Universidad de los Andes por su apoyo en la realización del proyecto “Violencia en la Frontera Olvidada” a través de la beca Drogas, Seguridad y Democracia (2011). Un agradecimiento especial a @MrCruzStar, quien participó como asistente de investigación en este proyecto. También se reconoce el trabajo de la Profesora Naoru Koizumi y su equipo quienes proponen una forma específica de análisis de redes para dismantelar redes criminales.

² Se le llamó así por haber sido relativamente poco estudiada y recibir poca cobertura por parte de medios nacionales, hasta que comienza el fuerte conflicto armado entre el CDG y los Zetas.

una parte de la sociedad civil para informar en situaciones de alto riesgo. Dicha información es clave para comprender el funcionamiento y operación de las redes criminales que operan en la región y para quizás, posteriormente, desmantelarlas (Sparrow, 1991).

Un proyecto específico diseñado para estudiar la violencia en Tamaulipas

@MrCruzStar³ es un periodista/reportero ciudadano, pionero en el uso de Twitter para reportar situaciones de riesgo (SDR) en Tamaulipas; él hace periodismo ciudadano colaborativo en el hastag #Reynosafollow y escribe en el blog *chuynews.blogspot.com*. En el otoño de 2011, este usuario de redes sociales se incorporó como asistente de investigación a un proyecto elaborado en la entonces Universidad de Texas-Brownsville (ahora Universidad de Texas-Valle del Río Grande) y fungió como fuente principal en un esfuerzo académico para analizar la situación de violencia en Tamaulipas. El apoyo brindado por @MrCruzStar en la presente investigación fue importante, sobre todo en el diseño y utilización de nuevas metodologías de investigación en una región extremadamente compleja y donde conseguir información ha sido una tarea difícil y muy riesgosa en los últimos años.

La primera parte de este trabajo describe el contexto que se vivió en Tamaulipas en los años 2010-2013 y la situación que han enfrentado diversos investigadores sociales, analistas y periodistas en el desarrollo de sus proyectos para explicar las principales causas de la violencia en esta región fronteriza. Posteriormente, se describe una experiencia de investigación en este contexto, los obstáculos que se enfrentaron y las opciones que se encontraron para cumplir con los objetivos planteados.

La segunda parte del trabajo describe las metodologías alternativas utilizadas con el objeto de acceder a la información básica para desarrollar el proyecto. Esta sección analiza en particular el papel que han desempeñado las redes sociales y la experiencia de un usuario que ha colaborado de manera activa en este proyecto y que desarrolla lo que aquí se denomina periodismo ciudadano colaborativo. De manera subsecuente se destaca la importancia del uso de las redes sociales en la investigación académica en contextos de violencia extrema y se confirma la validez de la información que fluye a través de ellas por medio de un proceso de “curación” de la información.

Finalmente, se propone la utilización de nuevas metodologías de investigación para entender el funcionamiento de organizaciones criminales a través de “análisis de redes” (*network analysis*) (Sparrow, 1991; Morselli, 2009). Este análisis se basa en metodologías cualitativas que incluyen entrevistas, investigación participante y otras herramientas como la extracción automática de información de sitios web mediante programas informáticos (Ignatow y Mihalcea, 2017; Russell y Klassen, 2019).

El objetivo del presente análisis es describir una experiencia de investigación en la parte mexicana de la frontera Tamaulipas-Texas y el diseño de nuevas metodologías de investigación. La explicación de la aplicación específica de dichas herramientas va más allá del alcance del presente texto. No obstante lo anterior, aquí se describen claramente las herramientas para hacer análisis de redes criminales en contextos de alto riesgo para investigadores sociales y comunicadores.⁴

³ Por cuestiones de seguridad, y para proteger la integridad de este usuario de redes sociales, se utiliza únicamente su pseudónimo o nombre de usuario en su cuenta de Twitter.

⁴ Un ejemplo de la aplicación de estas herramientas se encuentra en Correa-Cabrera, Ragland y Machuca (2016). Dichas metodologías de investigación también sirvieron de base para la investigación que se resume en el libro *Los Zetas Inc.: Criminal Corporations, Energy and Civil War in Mexico* (Los Zetas Inc.: Corporaciones Criminales, Energía y Guerra Civil en México), publicado por University of Texas Press en el año de 2017.

Un proyecto de investigación: explicaciones de la violencia en la “frontera olvidada”

Desde la segunda mitad de 2009, y sobre todo a principios de 2010, se registró un aumento exponencial de la violencia en el estado mexicano de Tamaulipas y sobre todo en su región fronteriza (Valdés, 2013; Correa-Cabrera, 2017). Al mismo tiempo, el crimen organizado en esta zona sufrió una gran transformación: se reconfigura estructuralmente y comienza a utilizar tácticas nunca antes vistas que siembran el terror entre los habitantes de la región y del país en general. En dicho contexto, se desarrollan algunos proyectos de investigación para estudiar las causas de este fenómeno (Flores 2013a y 2013b), así como las nuevas dinámicas de la violencia y delincuencia organizada en una región que un día estuvo relativamente olvidada por académicos, analistas y medios de comunicación.

Un proyecto de investigación

Es posible afirmar que en el estado mexicano de Tamaulipas todas las decisiones para llevar una vida normal han girado en los últimos años alrededor de la violencia. En este contexto, cabe destacar la relativa ineffectividad del gobierno en el combate a la delincuencia organizada, hasta el punto en el que se ha llegado a considerar a Tamaulipas como “un estado fallido” (Hale, 2011). En efecto, en algunos momentos de la era reciente, y sobre todo en los años 2010-2013, el estado en Tamaulipas parecía haber perdido el “monopolio de la violencia” (Correa-Cabrera y Nava, 2013). Pero, ¿qué llevó a Tamaulipas a esta situación? Al parecer, existen diversas causas, entre las que destacan: la nueva configuración del sistema político mexicano; la inclusión de las fuerzas armadas en la lucha contra el narcotráfico; y la separación y enfrentamiento entre las dos organizaciones criminales que se disputaban el control del territorio en el estado en esa época: el CDG y los Zetas (Correa-Cabrera, 2017).⁵

Investigadores de la entonces Universidad de Texas en Brownsville se dieron a la tarea de investigar estas causas y describir la estructura y estrategias de las organizaciones criminales que operaban en la frontera tamaulipeca. Para ello, se diseñó un proyecto de investigación titulado: “Violencia en la Frontera ‘Olvidada’ (Tamaulipas-Texas): Desempleo, Corrupción y Paramilitarización del Crimen Organizado en la Nueva Era Democrática en México”. Este proyecto fue apoyado por el *Open Society Institute*, el *Social Science Research Council* y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC, por sus siglas en inglés), a través de la beca “Drogas, Seguridad y Democracia”, y su principal objetivo era explicar los muy altos niveles de violencia en el lado mexicano de la frontera Tamaulipas-Texas. Esta investigación evaluaría la importancia relativa de dos grupos de factores generadores de violencia: los económicos y los institucionales. Entre los principales elementos incluidos en este análisis se encuentran: a) los efectos de los factores socioeconómicos (pobreza, desempleo y crisis económica); b) las divisiones entre el CDG y los Zetas, c) la estrategia del gobierno federal en su lucha contra el crimen organizado; d) la corrupción endémica en la nueva era democrática, y e) la paramilitarización del crimen organizado en esa región del país. Finalmente se analizaría la estructura del crimen organizado en esa región mediante análisis de redes.

Con el objeto de entender la estructura de las organizaciones criminales y evaluar la importancia relativa de los dos grupos de factores que generan violencia en la parte mexicana de la frontera Tamaulipas-Texas, se utilizaron métodos mixtos de investigación (cualitativos y cuantitativos). Una parte del trabajo consistió en recolectar estadísticas a nivel local (por municipio en el estado de Tamaulipas) para medir los efectos de las variables relevantes sobre los niveles de violencia en la región. La investigación cuantitativa se complementaría con entrevistas realizadas en las diferentes ciudades de la frontera Tamaulipas-Texas (desde Nuevo Laredo-Laredo hasta Matamoros-Brownsville) con académicos, periodistas, políticos locales, personal de las agencias de seguridad en ambos lados de la frontera, empresarios y otros especialistas en el tema.

⁵ Debido a los violentos enfrentamientos entre los dos grupos criminales y a la reacción virulenta de las fuerzas federales, estas organizaciones se fragmentan y hoy en día no podemos hablar de dos grandes grupos regionales sino de diversas células que operan como sistemas complejos adaptativos. Sobre estos sistemas véase Eiselt (2018).

Los resultados de la investigación llevaron a concluir que los factores institucionales son la principal causa de la violencia fronteriza, mientras que los factores socioeconómicos son importantes, pero no los principales detonadores de conflicto. Se encuentra entonces que la nueva ola de violencia extrema en Tamaulipas estuvo fundamentalmente relacionada con tres factores: 1) la estrategia del gobierno federal en su combate al crimen organizado; 2) la corrupción en la nueva era democrática; y 3) la paramilitarización del crimen organizado en esta región.

Obstáculos: Violencia extrema, información incompleta y silenciamiento a medios de comunicación

El presente proyecto consistió en llevar a cabo tres tareas básicas: 1) un análisis de las estructuras de las dos principales organizaciones criminales que operaban en Tamaulipas a principios de la segunda década del presente siglo (el CDG y los Zetas; 2) una evaluación de las tendencias y niveles de violencia en la entidad (y particularmente en su región fronteriza con Texas) desde 1996, y 3) una evaluación de los principales factores que causan violencia en esta zona del país. Este trabajo también sería relevante en el área de política pública pues podría tener un impacto en la estrategia de seguridad a seguir en Tamaulipas ya que son y han sido muy escasos los esfuerzos por entender la problemática del crimen organizado en esta región de México. Lo anterior se deriva principalmente de la violencia extrema que se vive en la entidad y que hace la labor de investigadores y periodistas extremadamente difícil.

El desarrollo de este proyecto de investigación estuvo acompañado por una multitud de factores de riesgo que llevaron a los investigadores en el mismo a buscar fuentes alternativas de información y a diseñar nuevos métodos que les permitieran conseguir los objetivos que se plantearon desde un inicio. En primer lugar, se descubrió que no existían datos suficientes a nivel local para elaborar un estudio cuantitativo completo para el caso de Tamaulipas y más aún, no se encontró en ese momento material en medios formales o publicaciones académicas que permitiera reconstruir la historia de la violencia reciente en el estado y menos aún de la evolución del crimen organizado en la región. Esta reconstrucción es crucial para evaluar las principales causas del actual problema de delincuencia organizada en la entidad, identificar actores y definir zonas de influencia de las organizaciones criminales.

El secuestro, asesinato y amenazas a informantes y periodistas es una realidad innegable que dificulta la elaboración de cualquier trabajo académico relacionado con temas de seguridad, narcotráfico y crimen organizado en esta región del país. Además, es importante reconocer que el mayor obstáculo que enfrentan los investigadores sociales interesados en entender la violencia en Tamaulipas es el silencio que mantienen los medios de comunicación locales⁶ y la desinformación generalizada en temas relacionados con las actividades del crimen organizado en la entidad. Los grupos vinculados al narcotráfico y crimen organizado en general han mantenido cooptados o aterrorizados a los medios de información en la zona, donde un número importante de periodistas han sido asesinados y se han registrado ataques a las oficinas de estos medios para acallar la cobertura de los temas de delincuencia organizada.⁷

⁶ El silenciamiento a medios de comunicación en Tamaulipas se logra a través de la imposición de prácticas que se conocen como de “plata o plomo”, las cuales consisten en la intimidación o la entrega de recursos económicos a periodistas y empresarios de los medios de comunicación, con el objeto de limitar su cobertura de eventos relacionados con la delincuencia organizada, y hacer sus acciones prácticamente invisibles al escrutinio público (Dal-Bó y col., 2006).

⁷ Este cerco informativo en Tamaulipas no es nuevo. Los medios de comunicación en el estado estuvieron claramente controlados desde la era priista y durante todo el periodo en el cual el CDG monopolizaba el tráfico de drogas a los Estados Unidos en esa región de México. Mientras que se pueden encontrar fuentes de información y reportes periodísticos relacionados con las actividades de otros grupos dedicados al tráfico de drogas, con respecto al CDG y sus actividades en su estado-cuna, Tamaulipas, no es posible encontrar gran variedad de literatura. Mientras que los reportes e historias acerca de los Zetas y Osiel Cárdenas abundan en Internet, libros, así como en una serie de canciones populares, llamadas “narco-corridos”, poco se conoce acerca de sus orígenes y de sus operaciones de manera formal fuera de los círculos judiciales. Un recuento interesante sobre el CDG y sus vínculos con la clase política mexicana se encuentra en la biografía no autorizada sobre el líder de la organización titulada: “El Capo del Golfo: Vida y Captura de Juan García

En diversas ocasiones, además, se puede observar una serie de imprecisiones en el reporte de estadísticas sobre homicidios y otros delitos. De igual forma, existen detalles de historias de asesinatos y violencia que no son claros y que dificultan el esclarecimiento de los hechos, así como la identificación de actores y responsables. La complicidad gubernamental es también un elemento clave de las agresiones en contra de los medios de comunicación en el estado de Tamaulipas. Puede decirse entonces que la participación de las autoridades gubernamentales refuerza las acciones de los grupos del crimen organizado en el silenciamiento a los medios de comunicación. Esto implica un muy alto nivel de corrupción a todos los niveles.

Metodologías alternativas

Los principales obstáculos que han enfrentado los investigadores sociales para reconstruir la historia reciente de violencia y crimen organizado en Tamaulipas y evaluar sus principales causas son: la ausencia de estadísticas locales confiables para elaborar estudios cuantitativos por municipio en Tamaulipas; el control que ha ejercido el crimen organizado en Tamaulipas por décadas; el olvido histórico de la región por parte de académicos y otros analistas, y el silenciamiento a medios de comunicación. Lo anterior dificulta la elaboración de proyectos de investigación para entender la violencia en gran medida, pero no la imposibilita del todo. En el desarrollo del presente proyecto se han encontrado alternativas y se ha recopilado información por medio de fuentes alternas y de manera informal.

Como se dijo anteriormente, un estudio cuantitativo completo y profundo sobre las causas de la violencia en Tamaulipas no pudo realizarse pues los datos a nivel municipal eran bastante limitados. Algunos de estos datos no eran confiables y otros no existían. Sin embargo, sí es posible evaluar las causas de la violencia haciendo uso de estadísticas a nivel nacional, por estado de la República Mexicana. Los datos sobre homicidios son imperfectos y subestiman el número de muertes relacionadas con el crimen organizado, pero es posible identificar ciertas tendencias y determinar así las causas más frecuentes que ocasionan los eventos violentos. Así, utilizando datos por estado y estadísticas oficiales⁸ que se contrastaron con datos proporcionados por algunos medios de comunicación nacionales⁹ se hizo una estimación de los niveles de violencia y sus causas principales. Estas últimas resultan ser más bien de tipo institucional y están relacionadas principalmente con la acción del estado, la corrupción y la paramilitarización del crimen organizado en la entidad (Correa-Cabrera y Nava, 2013).

La elaboración de la parte cualitativa del proyecto resultó ser mucho más complicada pues la sociedad se encuentra atemorizada y prefiere no informar en ocasiones, o mantener el anonimato al proporcionar información. Por consiguiente, las entrevistas a los distintos actores no pudieron llevarse a cabo de manera tradicional. Muchas fuentes prefirieron no ser identificadas y omitieron información por temor a represalias por parte del crimen organizado o de las autoridades gubernamentales mismas. Los huecos en materia informativa se cubrieron en su mayoría a través de relatos y datos clave que fluyen a través de Internet, en las redes sociales.

Ábrego". Dicha biografía fue escrita por Yolanda Figueroa y publicada en el año de 1996. Poco después de su publicación, la autora, su esposo y sus tres hijos fueron asesinados en la Ciudad de México, en un evento que se consideró robo de casa-habitación. Cabe señalar que el libro se encuentra actualmente fuera de impresión. También puede mencionarse el caso del asesinato de dos reporteros del extinto diario "El Popular de Matamoros", Ernesto Flores y Norma Moreno, el 17 de julio de 1986. Dicho asesinato se atribuye a gente vinculada con Juan García Ábrego (Nava, 2011; Correa-Cabrera y Nava, 2013).

⁸ Específicamente se utilizaron los datos de homicidios proporcionados por el Gobierno Federal, a través del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) de la Secretaría de Gobernación (SEGOB).

⁹ En particular, se contrastaron las cifras oficiales con los datos recopilados por los periódicos *Reforma* (*Ejecutómetro*), *El Universal* y *Milenio*.

Las redes sociales como herramienta básica para obtener información en una región extremadamente violenta

En un contexto tan difícil para los académicos, informadores, y medios de comunicación en general, aparecen nuevas herramientas para dar cuenta, en cierta medida, de lo que sucede en el estado de Tamaulipas—y en el resto del país también—en materia de seguridad y desarrollo del crimen organizado. La utilización de los medios informales de comunicación tales como Twitter, YouTube, Facebook, blogs (como *El Blog del Narco* y otros que manejan información más local), así como una variedad de sitios de noticias digitales se vuelven fundamentales en esta nueva realidad y en la labor de académicos, analistas en medios y periodistas de investigación (Ignatow y Mihalcea, 2017; Russell y Klassen, 2019).

La utilización de estos medios informales de comunicación se presenta como alternativa para continuar reportando noticias en zonas de conflicto extremo como la región fronteriza de Tamaulipas con Texas. Al mismo tiempo, se vuelven la materia prima del científico social que decide investigar temas de seguridad y crimen organizado en regiones controladas por las organizaciones criminales mismas. Se puede observar entonces que estas herramientas alternativas llegan en algún momento a sustituir a los medios formales como fuentes de información para los investigadores y sociedad civil en general.

Cabe destacar que la utilización de las redes sociales para cubrir la violencia e informar sobre los desarrollos del crimen organizado en algunas partes de México, tales como Tamaulipas, tiene algunas limitaciones. En ocasiones, estas fuentes de información sirven a los intereses de las mismas organizaciones criminales para dar algún mensaje o aterrorizar a la sociedad. Asimismo, algunos datos presentados a través de las redes sociales pueden ser imprecisos o falsos. Por lo tanto, la información que aquí se muestra debe interpretarse con cuidado. Sin embargo, en varias ocasiones, estos medios informales constituyen la única fuente con la que cuenta la sociedad para informarse y para hacer análisis del fenómeno de la violencia relacionada con el narcotráfico y el crimen organizado en general.

El trabajo académico y la “curación” de la información

La información que fluye a través de las redes sociales y aquella que se adquiere a través de fuentes anónimas podría considerarse imperfecta y en ocasiones no confiable. Cabe destacar que las redes sociales son un terreno fértil para sembrar un rumor y generar tendencias a favor o en contra de políticas específicas u opiniones en asuntos de interés general. Es decir, dichas fuentes son un medio donde las noticias se hacen “virales” (o se comunican de manera masiva entre miles de usuarios en las redes sociales), sean confirmadas o no. Aquí la inmediatez juega a favor o en contra del usuario común, periodista o académico.

El trabajo académico requiere de información confiable y verificable. Para algunos, la información que fluye por las redes sociales parece no cumplir con estos requisitos. Sin embargo, esto no resulta ser cierto si se da un seguimiento constante a las redes y ciertas plataformas que proveen la información deseada (Ignatow y Mihalcea, 2017; Russell y Klassen, 2019). En el presente proyecto de investigación se concluye que es válido utilizar información recopilada a través de medios informales de comunicación una vez que esta se “cura”. Es importante entender en qué consiste el proceso de “curación de la información” para utilizar solo aquellos datos o reportes que son confiables (Pinzón Daza, 2016).

Una de las características de las redes sociales es que se autorregulan, es decir, los usuarios generan las dinámicas de verificación al contar con plataformas más bien horizontales donde cada cuenta tiene voz y cada perfil genera su reputación de credibilidad. Internet móvil en celulares es una herramienta muy útil para el ciudadano en tiempos de violencia extrema pues se rompe el cerco informativo a través de imágenes, audios y videos que resultan irrefutables al tener diferentes usuarios, ángulos y perspectivas de un mismo evento. En realidad, “se tienen más ojos y oídos para confirmar o desmentir un reporte” (Fuente: anónima. Entrevista a un grupo de usuarios de redes sociales vía Skype, 2 de agosto, 2013). También se cuenta con una red de usuarios anónimos y herramientas que dan confianza a la participación ciudadana.

En este contexto, es posible seguir el rastro de la primera fuente y revisar su perfil para verificar qué tan confiable es ésta (fecha de creación de la cuenta, frecuencia de participación, tipo de reporte, etc.). Cabe destacar que la gente más activa en las redes sociales contribuye de forma importante al trabajo de curación. Estos curadores de información tienen un mapa mental que identifica a los usuarios más activos, así como la zona o lugar desde donde reportan. No se confía en perfiles nuevos de entrada sin antes verificar su confiabilidad con segundas fuentes al cruzar información “vía mensaje privado”. Los curadores tampoco se suman al pánico de un reporte falso. Si el evento es real y está sucediendo, los reportes en el mismo sentido empiezan a fluir; de lo contrario, alguien más que se encuentra en la zona de referencia o está de paso en la misma puede desmentir el reporte falso.

Un ejemplo claro de este proceso se puede observar en los reportes e información que fluyeron a través del denominado *hashtag* #Reynosafollow en los años más violentos de la denominada Guerra por Tamaulipas. Los *hashtags* (#s) son etiquetas usadas en Twitter para sumarse a la dinámica de cobertura de un tema en particular; específicamente, el *hashtag* Reynosafollow fue utilizado para reportar situaciones de riesgo—en la ciudad de Reynosa y otras partes del estado también. El trabajo de investigación al que se hace referencia en el presente texto se benefició enormemente de la información generada en este espacio ciudadano. #Reynosafollow se caracterizó por su confiabilidad y altos niveles de participación. Aquí, de acuerdo con usuarios de este *hashtag*, “lo que estaba en juego era la seguridad e integridad del ciudadano.” El objetivo básico “no era generar información para periodistas, sino para la comunidad y su seguridad, pues los reportes se hacían en tiempo real. Esto es fundamental porque se buscaba prevenir riesgos, no crear pánico, y así se evitaba que el miedo o rumor se propagara” (Fuente: anónima. Entrevista a un grupo de usuarios de redes sociales vía Skype, 12 de junio, 2013).

En esta nueva dinámica en el uso de redes sociales se adoptó como protocolo poner hora al reporte (tuit) y se comenzó a utilizar el formato de 24 horas para evitar confusión cuando “alguien sin poner atención” retransmite algún reporte (o da un “retuit” de publicación) después de varias horas, o en los días siguientes. De este modo, se tiene información específica sobre el lugar y la hora de una situación de riesgo (SDR según la abreviación en Twitter); además se sabe cuándo y cuáles son los riesgos exactamente. Esto, según un usuario de Twitter que hace reportes de SDRs en Tamaulipas, “hace la diferencia entre salir cuando es necesario—pero evitando cierta zona—y el impulso de encerrarse en la casa por miedo. Información precisa es el antídoto al terror psicológico” (Fuente: anónima. Entrevista vía Skype, 6 de junio, 2013). La tarea del curador de información en Twitter se apoya en otras redes sociales privadas tales como Facebook,¹⁰ WhatsApp, la utilización del canal de Zello (ej. *Reynosafollowfb*), entre otros. Esto hace que la red se extienda más allá de lo que es Twitter y se retroalimente la información disponible con aquella procesada por otras fuentes (Russell y Klassen, 2019).

Periodismo ciudadano colaborativo

La dinámica de un medio o red social virtual y el periodismo formal tienen similitudes, aun manteniendo escenarios diferentes. Cada medio tiene sus ventajas y desventajas, pero hay momentos en los cuales sólo se cuenta con las fuentes virtuales que continúan siendo fuentes de información válidas y confiables, bajo determinadas circunstancias (Pinzón Daza, 2016). Un perfil ciudadano ayuda al generar empatía con la comunidad y si los reportes que se comunican son confiables y precisos, dicho perfil ganará reputación y seguidores. Otros usuarios tienen la capacidad de verificar dicha información y terminan siendo las mejores fuentes al estar en ocasiones en el lugar de los hechos, en el preciso instante del evento o también después de que ocurrió el incidente; algunos conocen la zona e incluso pueden llegar a conocer a algunos actores involucrados.

¹⁰ Normalmente quien usa Twitter también tiene un perfil en Facebook y generalmente es más privado pues aquí incluye familia y amigos cercanos. Esta es una red privada y resulta ser mucho más confiable al conocerse de quién y de dónde viene el reporte.

Es necesario garantizar el anonimato de los ciudadanos usuarios de redes sociales en zonas de riesgo. Dicha característica los hace participar sin miedo y aportar información por vías secundarias y privadas. Las herramientas y tecnologías disponibles garantizan ese anonimato, así como la seguridad de los usuarios. Por otro lado, las redes sociales son un medio “viral” (a través del cual la información se esparce rápidamente), por lo cual un mal manejo o irresponsabilidad con las fuentes también da a conocerse de inmediato.

Escribir sobre narcotráfico, delincuencia organizada y corrupción en estos días representa un elevado riesgo a la integridad física de periodistas, investigadores y ciudadanos en general. Sin embargo, Internet y las redes sociales proporcionan a los ciudadanos interesados en reportar situaciones de riesgo y escribir sobre el fenómeno de la violencia una especie de escudo contra agresiones de todo tipo. Esto genera, a su vez, una comunidad más participativa en lo que respecta a denuncia y narrativa de hechos sobre delincuencia organizada. En este contexto, no se cuenta con una redacción física, o medio que sea vulnerable a ataques derivados de las pugnas entre organizaciones criminales o de la acción directa del estado contra las mismas.

Después de un evento violento, el ciudadano reportero usuario de redes sociales publica un dato confirmado y concreto, en ocasiones verificado o filtrado por alguna fuente oficial. Cabe destacar que en este proceso también pueden participar algunos funcionarios de gobierno, principalmente aquellos pertenecientes a dependencias de seguridad. A estos últimos, el anonimato les permite la colaboración y los anima a participar en el proceso de curación de la información. En un reporte a través de Twitter se agrega el *hashtag* indicado a la palabra clave para hacer visible la información relativa a ese tema en la red social. Minutos u horas más tarde llegan las fuentes, algunos ya conocidos o identificados en el historial de reportes, y otros que solo participan de manera privada pero que siempre están monitoreando las redes para su seguridad personal.

Es importante mencionar también que existe un protocolo de tiempo y niveles de confianza según el criterio de cada usuario. Como dijo un ciudadano reportero curador de información en una entrevista: “Una vez establecido el contacto con una fuente específica se pasa a una vía privada de comunicación y anónima, chat, mensajería o correo electrónico. En lo personal, recomiendo el correo electrónico, pues cuando te escriben lo hacen sin presión de tiempo, aportan lo que ellos realmente quieren informar y si te escriben desde su cuenta de correo personal sabes que tienes ganada su confianza y que es buena su información” (Fuente: anónima. Entrevista vía Skype, 7 de junio, 2013). Así queda abierto un canal de comunicación para posteriores aportaciones o para agregar información nueva sobre el mismo tema que se haya olvidado en la primera entrega. En principio, se sigue la regla “de no ir más allá del trato profesional”, pues no es adecuado perder la imparcialidad. Hay ocasiones en las cuales la fuente forma parte del conflicto en cuestión, y puede intentar desmentir un hecho real o, como diría otro ciudadano (también entrevistado de forma anónima): “podría intentar influir y manipular la información para que los demás en la red actúen como voceros”. Por lo tanto, es necesario verificar con terceras fuentes y buscar información para validar o detectar esas pretensiones que “muchas de las veces son bastante obvias” (Fuente: anónima. Entrevista vía Skype, 7 de julio, 2013).

El tener más de una fuente para reportar sobre un mismo acontecimiento hace que esas diferentes perspectivas equilibren la nota, y el relato correspondiente sea lo más apegado a la realidad en la reconstrucción de hechos (Fuente: anónima. Entrevista vía Skype, 8 de julio, 2013). El resultado de toda esta labor de la comunidad de usuarios de redes sociales es el impacto que tiene esta información en otros medios nacionales e incluso internacionales. Los reportes ciudadanos masivos han logrado que el gobierno del estado de Tamaulipas emita algunos comunicados sobre acontecimientos clave. Así, la censura—si bien continúa en medios locales—va desapareciendo gracias a la mayor cobertura que dan medios nacionales y, en ocasiones, la prensa internacional.

Por último, es preciso mencionar que la labor desempeñada por los reporteros ciudadanos en Tamaulipas ha llevado a blogueros y a periodistas de medios digitales a informarse mejor sobre todos los temas relacionados con la violencia y la delincuencia organizada en esta entidad de la República Mexicana. Así, el abanico de reportes en redes sociales y blogs se puede complementar con documentos históricos, otras herramientas en internet e investigaciones

realizadas por especialistas, que, aunque limitadas aún, se van ampliando en un contexto de menor censura gracias a la participación ciudadana.

Análisis de redes de crimen organizado

A partir de reportes ciudadanos e información curada, es posible reconstruir una red criminal y así comprender su estructura y modos de operación. El trabajo con periodistas ciudadanos en Tamaulipas, aunado a la utilización de distintas técnicas de extracción automática de información de sitios web mediante programas informáticos (Ignatow y Mihalcea, 2017; Russell y Klassen, 2019), resultaron ser herramientas útiles para distinguir aspectos cruciales de la estructura de la organización de los Zetas y el CDG (Correa-Cabrera, 2017). Dicha información podría refinarse y utilizarse para dismantelar estas redes criminales y otras del mismo tipo en el futuro.¹¹ Para lograr lo anterior, se requeriría recopilar información adicional a través de metodologías cualitativas y redes sociales. Este material se utilizaría para hacer análisis de redes y descifrar la estructura de los grupos criminales en cuestión.

Investigación de campo y recolección de datos a través de sitios web

Se propone generar una base de datos para identificar a los agentes principales que participan en la red criminal. Dicha base de datos también incluiría las relaciones entre ellos, así como la naturaleza y los patrones de sus comunicaciones e interacciones. Como parte de este esfuerzo, es preciso identificar a las personas clave que se comunican a través de plataformas específicas (la mayor parte del tiempo lo hacen por sus cuentas de Twitter y Facebook). Los datos preliminares obtenidos nos permitirían construir y analizar patrones básicos de las redes de crimen organizado que operan ahora en la frontera de Tamaulipas con Estados Unidos. Dicha información podría complementarse con i) investigación de campo extensiva (entrevistas personales y anónimas a través de plataformas electrónicas), e ii) información obtenida a través de sitios web y organizada para su extracción automática mediante programas informáticos. Para esto se requiere continuar trabajando con organizadores sociales y miembros de la sociedad civil que monitorean, curan y archivan interacciones personales y vía electrónica relacionadas a las organizaciones criminales en cuestión.¹²

Análisis de redes (network analysis)

El principal objetivo de hacer un análisis de redes en este caso es determinar las estructuras y componentes de la red de crimen organizado que opera en Tamaulipas y la frontera noreste México-Estados Unidos. Para ello, es esencial comprender la composición de la red e identificar los actores clave y sus principales inter-conexiones (en particular, los nodos centrales y los vínculos dentro de la red). En contraste con las redes sociales clásicas, las redes ilícitas o clandestinas necesitan buscar un punto medio entre la seguridad y la eficiencia (Sparrow 1991; Morselli 2009; Duijn, Kashirin y Sloot 2014; Firmani, Italiano y Laura 2014). La seguridad se logra a través de la descentralización, bajo la cual un mayor número de tareas se asignan a los miembros de la periferia que podrían causar un daño mínimo si se les define como objetivos. La eficiencia, por el otro lado, recae en la existencia de núcleos, es decir, de sub-redes altamente conectadas que facilitan la diseminación de la información de manera más efectiva. Concentrar los objetivos en los denominados núcleos causaría interrupciones efectivas de la red.

Examinar la importancia relativa de los nodos/conexiones en una red es una de las tareas más básicas en el análisis de redes (Eiselt 2018). En el análisis de redes ilícitas, las medidas más comunes de la centralidad de los nodos deben tomar en consideración problemáticas comunes

¹¹ Aplicaciones concretas del análisis de redes para dismantelar redes criminales se desarrolla actualmente por la Profesora Naoru Koizumi y su equipo de colaboradores en el marco de un proyecto de investigación apoyado por la Fundación Nacional de Ciencias (*National Science Foundation*, NSF). La autora del presente artículo forma parte de este equipo de investigadores y funge como co-investigadora principal.

¹² Esta colaboración se está dando al día de hoy.

clave tales como: i) información incompleta; ii) fronteras indefinidas (es decir, falta de conocimiento de todas las conexiones en un nodo); y iii) procesos dinámicos (cambios rápidos en la estructura de la red) (Sparrow 1991). En este contexto, se recomienda evaluar primero las medidas de centralidad más comúnmente utilizadas—como grado del nodo, alcance de centralidad, *k-shell*, cercanía e intermediación (Das, Samanta and Pal 2018)—y subsecuentemente adaptar estas medidas para definir las propiedades que son características del crimen organizado en una región determinada (por ejemplo, Tamaulipas y la frontera noreste de México). Estas mediciones son estáticas y no contribuyen a capturar adecuadamente el hecho de que el funcionamiento de las organizaciones criminales de este tipo puede cambiar rápidamente a lo largo del tiempo. En este sentido, la estructura básica de la red podría expandirse para considerar una dimensión temporal. Adicionalmente, el análisis se llevaría a cabo para evaluar distintos tipos de redes (informativas, financieras y determinadas por su ubicación).

Conclusiones

El desarrollo exitoso del análisis de redes para dismantelar organizaciones criminales depende, en gran medida, de la calidad de la información obtenida a través de entrevistas y redes sociales. Una pieza clave en este proceso es la recopilación de información y curación de la misma a través del “periodismo ciudadano colaborativo”. Por lo tanto, es preciso promover una intensa y respetuosa colaboración entre científicos sociales, periodistas, agencias de seguridad y sociedad civil.

No obstante, la informalidad de la comunicación en redes sociales, las dudas respecto a la procedencia de las fuentes, el anonimato que acompaña los reportes ciudadanos y el hecho de que los ciudadanos reporteros “no tienen escuela de periodistas”, la información que circula en el ciberespacio sobre violencia y delincuencia organizada en diversas regiones de México puede ser validada y verificada a través de un proceso de curación de la información. En una situación como la que se ha vivido en Tamaulipas en años recientes, las redes sociales representan una herramienta vital para ciudadanos, académicos, investigadores, e incluso para autoridades federales y aquellas encargadas de la procuración de justicia. Todos ellos participan al mismo tiempo en la recopilación, procesamiento y curación de la información y se benefician de la misma.

Con la creación de los Zetas, en la frontera Tamaulipas-Texas se institucionalizó la práctica del terror a través de la profesionalización y la paramilitarización de las prácticas de las organizaciones criminales para ejercer el control del territorio. En un contexto así, de violencia extrema, la información por los medios formales dejó de fluir. Sin embargo, la sociedad civil encontró nuevas formas de expresión y acceso a la información, y los académicos descubrieron nuevos métodos de investigación haciendo uso de las redes sociales. Derivado del proceso descrito anteriormente, se puede afirmar que la información obtenida a través de dichas fuentes es confiable. Sin embargo, se requiere enriquecerla con la información oficial disponible—que aunque imperfecta, muestra ciertas tendencias—y con investigación de campo rigurosa, en un ambiente de mayor control por parte del Estado. Esto permitirá a académicos generar los marcos teóricos adecuados para explicar las causas de la violencia y la delincuencia organizada en México en una “nueva era democrática” y de crisis global.

Bibliografía

- CORREA-CABRERA, G. (2017). *Los Zetas Inc.: Criminal corporations, energy, and civil war in Mexico*. EEUU: University of Texas Press.
- _____ (2013). Informal media as freedom of the press in northern Mexico. En Vicente Sánchez-Munguía (comp.), *Violencia e inseguridad en la frontera de norte de México al inicio del siglo XXI*. México: El Colegio de la Frontera Norte, pp. 139-162.
- CORREA-CABRERA, G. y NAVA, J. (2013). Informal media as freedom of the press in northern Mexico. En Tony Payan, Kathleen Staudt y Z. Anthony Kruszewski (comps.), *A war that can't be won: Binational perspectives on the war on drugs*. EEUU: Arizona University Press, pp. 96-118.
- CORREA-CABRERA, G., RAGLAND, R. A. y MACHUCHA, M. F. (2016). Citizen journalism: From Thomas in Boston to Twitter in Tamaulipas: A case study. *The Journal of Social Media in Society* N° 5, vol. 3, pp. 283-315.
- DAL-BÓ, E., DAL-BÓ, P. y DI-TELLA, R. (2006). "Plata o plomo?": Bribe and punishment in a theory of political influence. *American Political Science Review* N° 100, vol. 1, pp. 41-53.
- DAS, K, SAMANTA, S y PAL, M. (2018). Study on Centrality Measures in Social Networks: A Survey. *Social Network Analysis and Mining* N° 8, vol. 1, p. 13.
- DUIJN, P. A. C., KASHIRIN, V. y SLOOT, P. M. A. (2014). The relative ineffectiveness of criminal network disruption. *Scientific Reports* N° 4, vol. 4238, pp. 1-15.
- EISELT, H. A. (2018). Destabilization of terrorist networks. *Chaos, Solitons and Fractals* N° 108, pp. 111-118.
- ELLIS, B. y HERBERT, S. I. (2011). Complex Adaptive Systems (CAS): An overview of key elements, characteristics and application to management theory. *Informatics in Primary Care* N° 19, vol. 1, pp. 33-37.
- FIRMANI, D., ITALIANO, G. y LAURA, L. (2014). *The (not so) critical nodes of criminal networks. International Conference on Social Informatics*. EEUU: Springer International Publishing.
- FLORES, C. A. (2013a). *Historias de polvo y sangre: Génesis y evolución del tráfico de drogas en el estado de Tamaulipas*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- _____ (2013b). Political protection and the origins of the Gulf Cartel. En T. Payan, K. Staudt y Z. A. Kruszewski (Eds.), *A war that can't be won: Binational perspectives on the war on drugs* (pp. 119-148). EEUU: Arizona University Press.
- _____ (2010). Editorial - Historias de polvo y sangre: Génesis y evolución del tráfico de drogas en el estado de Tamaulipas. *Ichantecolotl.blogspot.com*, CIESAS, México. Disponible en: <http://ichantecolotl.blogspot.com/2008/07/editorial.html>. Fecha de Consulta, 2/10/2010.
- Gobierno Federal, Oficina de la Presidencia. (2010). Base de datos de fallecimientos ocurridos por presunta rivalidad delincuencia. *Presidencia de la República*, México. Disponible en: <http://www.presidencia.gob.mx/base-de-datos-de-fallecimientos>. Fecha de Consulta, 11/11/2012.
- GUERRERO, E. (2010). La guerra por Tamaulipas. *Nexos en Línea*. Disponible en: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=248541>. Fecha de Consulta: 12/09/2010.
- HALE, G. (2011). A "failed state" in Mexico: Tamaulipas declares itself ungovernable. *James A. Baker III Institute for Public Policy*, Rice University, Houston. Disponible en: [http://bakerinstitute.org/publications/DRUG-pub-HaleTamaulipasFailedState-\(072611\).pdf](http://bakerinstitute.org/publications/DRUG-pub-HaleTamaulipasFailedState-(072611).pdf). Fecha de consulta: 07/03/2012.
- IGNATOW, G y MIHALCEA, R. F. (2017). *An introduction to text mining: Research design, data collection, and analysis*. EEUU: Sage.
- MORSELLI, C. (2009). *Inside criminal networks*. EEUU: Springer.

PINZÓN DAZA, S. L. (2016). *Sujetos en línea@. Comunicación, redes sociales e información mediática: Las formas actuales de construcción de la subjetividad y de configuración virtual de la información*. España: Editorial Académica Española.

RAVELO, R. (2009). *Osiel: Vida y tragedia de un capo*. México: Grijalbo.

RUSSELL, M. A. y KLASSEN, M. (2019). *Mining the social web: Data mining Facebook, Twitter, LinkedIn, Instagram, GitHub, and more* (3era edición). EEUU: O'Reilly Media.

SPARROW, M. K. (1991). The application of network analysis to criminal intelligence: An assessment of the prospects. *Social Networks* N° 13, vol. 3, pp. 251-274.

VALDÉS, G. (2013). *Historia del narcotráfico en México*. México: Aguilar.

Autora.

Guadalupe Correa-Cabrera

Escuela Schar de Política y Gobierno de la Universidad de George Mason, Estados Unidos.

Doctorado en Ciencias Políticas, The New School for Social Research. Profesora Asociada en la Escuela Schar de Política y Gobierno de la Universidad de George Mason. Afiliada al Centro Woodrow Wilson, Small Wars Journal-El Centro y Centro para los Estados Unidos y México del Instituto Baker de Políticas Públicas de la Universidad de Rice.

E-mail: gcorreac@gmu.edu

Citado.

CORREA-CABRERA, Guadalupe (2021). Metodologías de Investigación, crimen organizado y análisis de redes sociales: un estudio de caso en la frontera. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*, N°21, Año 11, pp. 69-81.

Plazos.

Recibido: 16/08/2018. Aceptado: 27/05/2019.